

SIMPOSIO 2017- Amor

EL AMOR

AUTORAS: VIRGINIA ARMELLA - MARIELA CUBILÓ

“Leemos porque una vida no es suficiente”

Bernhard Schilnk

A través de la novela de John Edward Williams, Stoner , exploramos algunas vicisitudes de las relaciones del protagonista con su deseo y con el amor.

El tema del Amor que convoca la actividad del Simposio 2017, nos unió en la inquietante emoción que nos despertó la lectura de esta novela –hoy considerada novela de culto.

En estos recortes-viñetas iremos encontrando eso que presenta al personaje, coincidiendo con Carlos Gamerro cuando expresa que la literatura produce realidad a nivel general, también lo hace en lo individual.

Su autor J W,(1922-1994) novelista y poeta norteamericano, no escribió muchos textos y como el protagonista de Stoner, fue hijo y nieto de granjeros humildes .Se enamoró de la literatura y trabajó hasta obtener su doctorado en la Universidad de Denver ,dedicándose a la enseñanza durante 30 años. De su personaje -contrariando la opinión de quienes ven en Stoner una vida triste y mala – reconoce la importancia del trabajo realizado y que en ello forjó una identidad donde logró ser lo que era.

El personaje que nos ocupa, nació en un hogar de granjeros en 1891 ,cercano a la universidad de Columbia. Desde siempre tuvo obligaciones para realizar las tareas rurales a la vez que cursaba sus estudios primarios y secundarios. El padre recibe a un agente de extensión agraria que le informa la inauguración en Columbia de la facultad de agronomía.

Para estudiar trocará trabajo por alojamiento en casa de parientes que desprecian su destino estudiantil. Cursando las ciencias básicas accede al curso de literatura inglesa dictado por el profesor Archer Sloane, temido y detestado por los alumnos. La imagen de ese hombre se adueña de su imaginación.

En el segundo semestre abandona las materias de ciencias y se anota en las de filosofía e historia antigua. En las vacaciones regresa al trabajo rural en la granja paterna y no habla de sus estudios. Nuestro personaje no habla y sus padres no preguntan. Su padre simbólico, Archer Sloane, es quien lo aloja en el mundo universitario de las letras, su voz plana y seca, salía a través de unos labios apenas móviles, sin expresión ni entonación; pero tenía también unos largos dedos delgados que se movían con gracia y persuasión, como si les

dieran a las palabras la forma que su voz no conseguía darles". El, se había instalado en su mundo; "siempre en el umbral de su conciencia, aguardaba la figura de Sloane, su voz seca y sus palabras despectivamente secas. Seca, significativa de la tierra de su infancia, de sus padres, del afecto de su mujer ya seco desde el principio; repetición de la sequedad materna que insiste.

En una clase el profesor Sloane lee a los alumnos el soneto 73 de William Shakespeare y estallando en cólera increpa a Stoner: - ¿Qué significa el soneto?...Stoner: -"significa"... alzando las manos en el aire... sintió que se le empañaban los ojos... "significa"...repitió y no pudo terminar la frase. Vacilación de la palabra, una rueda de significaciones imposibles de significar, tropiezos. No está de más mencionar que es un poema sobre el amor, la capacidad de tenerlo y de perderlo

Archer Sloane es quien comienza a poner palabras a sentimientos antes confusos. Es quien lo aloja en esta nueva casa que es la Universidad de Columbia, hallando la seguridad y el calor que no había podido encontrar de niño; esto lo llena de gratitud. A partir de ese momento comienza a ver en Sloane el paso del tiempo, en su cabello cano; y surge en él ese soneto al que antes no podía darle sentido. Entonces puede amar, acercarse más a quien está por perder. Este es el padre que le informa que está enamorado de la literatura. Le otorga, le pasa sus insignias. Le dice "Es amor, señor Stoner. Usted está enamorado; así de sencillo".

Cuando su amor por las letras va "regando" sus sentimientos, algo parece moverse más libremente como los largos dedos de Archer y el amor comienza a moverse con más gracia. Su primer enamoramiento lleva los rasgos edípicos de una madre seca, sin deseo. Al comienzo de su matrimonio, seco, Stoner aparece en esa esclavitud con respecto a su pareja. Poco a poco y a lo largo de muchas vicisitudes, va comprendiendo lo ilusorio de sus primeras miradas. Va aterrizando en esa falta de reciprocidad imposible de cambiar en ella. Sólo con su amante (*erastés*) puede llegar a "Hacer el amor". El enamoramiento previo de las letras fué preparando el camino...

En un momento en que sufre un duro abandono de su mujer, donde se le abre un abismo difícil, logra finalmente atravesarlo, aceptando que es feliz sin ella. Allí brota una experiencia de felicidad, donde surge algo de su subjetividad más allá de la producción literaria misma. Reconoce el amor por su hija y sus estudios. Algo de este nuevo Sujeto comienza a surgir en tenues relámpagos. Toma conciencia de la importancia capital que tiene la niña en su vida y aparece la posibilidad de llegar a ser un buen profesor: "...se sentía tan arrebatado de entusiasmo, que tartamudeaba, gesticulaba...sus ejercicios empezaron a revelar indicios de imaginación y el asomo de un amor vacilante....El amor a la literatura, al lenguaje, al misterio de la mente y el corazón, manifestándose en la nimia, extraña e inesperada combinación de

letras y palabras...el amor que había ocultado, como si fuese ilícito y peligroso, empezó a exhibirse, vacilante en un principio, luego con temeridad y finalmente con orgullo". Fue un momento de revelación para él. Comparó cómo daba sus clases antes, traicionando el amor por las letras que se marchitaban, se secaban en sus palabras y lo que le emocionaba, lo volvía frío. Cuando surge este nuevo Sujeto, sus alumnos se extrañan, se maravillan, cobran un gran cariño hacia él. Está listo para otro amor! La aceptación del falo simbólico es la condición de enamoramientos posibles.

Un duelo atraviesa sus obligaciones: el más potente y doloroso- como señala Freud - el desasimiento de la autoridad de sus padres lo llevará a caminos derivados, donde lo "seco" de la tierra, no se desplaza al mundo de las letras. Acá, recordamos la infancia dura y severa de un genio de la creación como fue Ingmar Bergman, quien luego de una infancia castradora, logra una maravillosa obra sobre la condición humana, Sublimación de lo experimentado con sus padres? Y la sed de saber de Leonardo? Metonimias del deseo? Curiosamente o no tanto, en ese vacío de palabras que tiñó su infancia, se fueron gestando las palabras del futuro. Esta falta de diálogo en la familia, deja un vacío donde surgirán las letras, las palabras; eso que imanta el deseo de Stoner atrayéndolo cada vez más hacia ellas. En tanto silencio... había tanto para decir! Se articula un deseo? un amor a la literatura o una pasión?

El relato de Williams nos acerca a la concepciones del amor y del deseo. Según Platón, Diótima relata que cuando nació Afrodita , los dioses celebraron la ocasión con un banquete al que asistió también el hijo de Metis (la Prudencia), Poro (el Recurso). La aparición a mendigar de Penía (la pobreza) tomó de sorpresa al embriagado Poro y, en ese descuido fue concebido el Amor. Así el Amor es acólito de Afrodita. Por ser hijo de Poro y Penía, el amor es pobre, escúalido, anda descalzo, no tiene hogar, duerme en el suelo y sin lecho. En Spinoza: "El deseo es la esencia misma del hombre, en cuanto esta esencia es concebida como determinada a hacer algo por una afección cualquiera de ella misma". Deseo, como esencia del ser, afectos que afectan la esencia. Spinoza liga el deseo a la voluntad, convirtiéndolo en fuerza para la acción, en «potencia de ser», en «deseo racional», más aún: en poder de concreción y así, en posibilidad de materialización. Se trata del deseo, articulado a la razón, marcando el rumbo de toda acción humana y determinando sus fines. Las experiencias subjetivas, las pasiones, las pulsiones y el deseo, constituyen la amalgama que da origen a toda ética. Esta acción está ligada a la voluntad, regida por ella; es ella quien determina lo que ha de hacerse para que el deseo se materialice.

Para el psicoanálisis, en cambio, el deseo implica una dimensión más allá del sujeto mismo, algo que lo controla, que lo rige, que le dicta lo que ha de hacer y lo que ha de ser. El deseo, afirma Lacan, es el deseo del Otro. Por tanto, es lo que antecede al sujeto y en esta medida "el Sujeto... se forma en esta

ausencia espesa que llamo deseo". Deseo, vacío esencial, una nada de la que no se puede predicar y motor permanente de búsqueda. Lacan describe al sujeto del inconciente como sujeto tachado, faltó en ser Es esto mismo lo que lo impulsa a buscar en el otro lo que satisfaría o calmaría ese agujero estructural. Está condenado a investir, como diría Piera Aulagnier.

En el protagonista se trasluce una lejanía afectiva de sus padres que son su marca de nacimiento. Una tierra seca, donde "sus vidas se habían consumido en un trabajo triste, rotas sus voluntades, sus inteligencias embotadas". Así y todo, es el padre quien lo acerca a las letras, habilitándole una salida al mundo. El le dice a su hijo, claramente, que nunca tuvo "una educación de la que presumir"; agrega luego que trabajando en el campo pensó que las cosas no eran como antes y que quizás ahora hubiera algo que se pudiera aprender. En esa grieta entre el trabajo de la tierra y el conocimiento de la universidad, se inscribe su vida: vacío de donde surge el deseo. Fue difícil encontrar el amor en su vida en el campo. Sin embargo, a pesar de la "sequedad", sus padres pudieron cederlo al mundo, ofreciéndole una forma de salida: todo un gesto de amor parental; lo dejaron partir y aceptaron su elección.

En estas fallas y agujeros de sus padres, se abrió un espacio donde se alojó su amor por las letras.

Nosotros consideramos que en este vacío, es donde asoma la sublimación, "esa horma donde se vierte el deseo". La literatura, horma donde se vuelca el deseo por aquel objeto perdido. Lacan define la sublimación como lo que "eleva un objeto a la dignidad de la Cosa": el objeto elegido de nuestras pulsiones abandona su carácter narcisista para ser el lugar-teniente de la cosa. Esto se ve en la figura de la Dama, en el amor cortés o en la obra artística para el arte. La sublimación es algo diferente de la economía de sustitución, que habitualmente utiliza la pulsión que está reprimida. No se trata de un síntoma. El objeto que en la sublimación viene en el lugar de la Cosa, es Otra cosa. El arte sería la aparición ex nihilo del Significante, es decir, de la cosa perdida. Por eso es creatio ex nihilo.

El arte, especialmente el literario, se acerca al dominio ético. Nada de lo bello ideal encontraríamos en esta novela, o acaso los "Zapatos" de Van Gogh no desataron múltiples debates filosóficos? Mientras una estética de lo Unheimlich opera colmando el vacío con una presencia que resulta en una experiencia inquietante, una estética de lo éxtimo ofrece un objeto como señuelo para contornear el vacío de la Cosa, es decir para sostenerla como tal en su extimidad. Se trata, por tanto, de una maniobra para preservar el vacío, pero manteniendo la Cosa a distancia, cubriéndola con velos imaginarios que evocan el vacío sin colmarlo.

Katherine, su amante, es el objeto promesa de otro sentir, y así como lo encuentra lo deja partir. Lacan metaforiza el amor:.. "cuando en ese movimiento

de alcanzar, de atraer, de atizar, la mano ha ido hacia el objeto lo bastante lejos, si del fruto, de la flor, del leño, surge entonces una mano que se acerca al encuentro de esa mano que es la tuya y que, en ese momento, es tu mano que queda fijada en la plenitud cerrada del fruto, abierta de la flor, en la explosión de una mano que se enciende- entonces, lo que ahí se produce es el amor”

Stoner , producido él también por la lectura y escritura, le supone a éstas lo que él no tiene. Le supone a las letras un saber que lo impulsa a más. Va a decir más adelante algo que aplica a este amor: “la persona que uno ama al principio no es la misma que uno ama al final. ...el amor ...es un largo proceso a través del cual una persona intenta conocer a otra” y, agregaríamos, a sí misma. Lacan define el deseo como la metonimia de la falta en ser. Es a partir de la falta, en sus padres, en su mujer, que el protagonista se lanza a búsquedas nuevas? Es esta falta la que alimenta su deseo. “Cuando el Sujeto no puede mantenerse en presencia del objeto, el Sujeto ve que su deseo se desplaza de objeto en objeto...y el desplazamiento es lo que posibilita que se mantenga el frágil equilibrio de su deseo”.

Stoner se encuentra con el amor como de repente, a la vuelta de una esquina. Lacan hace una diferencia entre el amor y el deseo. El amor es oblativo, sacrificial. En el deseo aparece algo diferente, del orden del goce. Hay algo que determina al amor y que el amor mismo no puede determinar: el deseo. Este es el que sostiene la metonimia de la falta en ser, aquello que orienta al Sujeto y en consonancia con esto, es que la función de deseo de analista cobra un sentido. Se juega acá un problema ético: el no ceder en el deseo. Si éste se traiciona, el precio es la desorientación.

Sostener la meta hizo que Stoner deviniera escritor: está presente en toda la obra, desde el momento en que acaricia los libros de la biblioteca en la universidad, hasta el momento de su muerte en que se despide de ellos en una última caricia que lo acompaña suavemente en su última expiración.

Descriptores: amor- das Ding- deseo- ética- significante- sublimación

BIBLIOGRAFIA

Chemama,R y Vandermersch, Bernard: (1998) *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires, (2004)

Freud, S: (1908) *La novela familiar del neurótico* .*Obras Completas*. Buenos Aires, Amorrortu, (1976)

Jinkins,J: (2013): *No todo es amor, madre*. Buenos Aires. Edhasa, (2013)

Lacan,J: (1958-1959): *El Seminario. Libro 6: El Deseo y su Interpretación*. Buenos Aires, Paidós ,2014.

Lacan, J: (1959-1960) *El Seminario. Libro 7: La Etica del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 2005.

Lacan, J: (1962-1963): *El Seminario. Libro 10: La Angustia*. Buenos Aires, Paidós, 2006

Lacan,J: (1972-1973) : *El Seminario. Libro 20: Aún*. Buenos Aires, Paidós, 2008.

Platón: *Banquete*. Buenos Aires, Terramar . Caronte Filosofía

Taitán, Diego: (2009) *Spinoza, una introduction*. Quadrata (2009)

Williams, John: (1965). *Stoner*. Buenos Aires, Fiordo, (2016)

Spinoza, Baruch: (1677) *Etica*, Buenos Aires, Aguilar (1973)